

**2.<sup>a</sup> CONFERENCIA  
Y COLOQUIO**



# POBREZA Y MEDIO AMBIENTE, ¿OTRA DINÁMICA DE EXCLUSIÓN?

JOSÉ IGNACIO GARCÍA JIMÉNEZ <sup>1</sup>

*RESUMEN: El objetivo de la ponencia es poner en relación las preocupaciones por la pobreza y por el medio ambiente como dos retos de máxima urgencia para el siglo XXI. Durante los últimos años los estudios sobre pobreza y medioambiente se han ido moviendo en paralelo con metodologías y planteamientos diferentes. Es necesario acercarse mucho más a estos dos campos para identificar las relaciones mutuas. El concepto de justicia medioambiental es una importante clave para avanzar en esa mutua interacción.*

*PALABRAS CLAVE: Pobreza, Medioambiente, Justicia medioambiental, Territorio, Metabolismo social, Conflicto medioambiental.*

## *Poverty and environment Another dynamic of social exclusion?*

*ABSTRACT: The objective of this presentation is to bring together two of the major challenges of 21<sup>st</sup> century: poverty and environment. During last years the research both in poverty issues as in environment has moved in parallel, with different methodologies and frameworks. It's very much needed to bring together these two fields in order to identify the relationship among them. The concept of environmental justice is key to move forward into the mutual interaction.*

*KEY WORDS: Poverty, Environment, Environmental justice, Eerritory, Eocial metabolism, Environmental conflict.*

Muchas gracias. Buenos días Miguel, buenos días a todos. Como decía Miguel, yo estaba aquí hace un tiempo, como alumno, así que tened cuidado, que a lo mejor dentro de poco, os toca estar en este lado. Estas cosas pasan en la vida.

Yo voy a hablar de algo que en principio está un poquito fuera de lo más habitual, sobre todo si miráis un poco el programa que han presentado para estas jornadas, y si miráis vuestro propio plan de estudios, y si atendéis al proceso vuestro de formación; normalmente las cuestiones medioambienta-

---

<sup>1</sup> Director del Jesuit European Social Center, Bruselas. E-mail: garcia@jesc.eu

les siempre son o colaterales, o pequeñas, o no están en el tronco de lo que forma parte de vuestra formación, y tampoco ha sido de la mía.

Como decía Miguel, mi formación fue en el ámbito de las Ciencias Empresariales, en ICADE, aquí en Cantoblanco, la Teología; y mi inmersión en el mundo medioambiental vino por tema profesional, trabajando como profesor en una Escuela de Ingeniería Agrícola. Yo estaba en el departamento más productivista, en el Departamento de Economía y de Empresa, donde teníamos que animar a los estudiantes a ser eficientes, no solamente eficaces, sino eficientes; es decir, a obtener un óptimo resultado de su actividad agraria, ganadera, etc. Pero, a la vez, tenía que enseñar Ética, y cuando empecé a hacer el programa de Ética, que era una materia que no existía en esa Escuela. Cuando yo me incorporé a la Escuela, el plan de estudios la había incorporado, entonces, tuve la suerte de ir haciendo el programa a mi medida. Recuerdo que al poquito de comenzar la docencia, encontré un artículo de un profesor norteamericano sobre los temas de Ética medioambiental y agricultura; entonces, le escribí pidiéndole el artículo, le dije mira, soy un profesor español, he comenzado a dar esta materia, y el señor, muy atento, me mandó el artículo en un mail, y me decía, mucho ánimo con su trabajo, no espere ser muy «popular», como dicen en inglés, no espere ser muy aceptado entre sus colegas, pero la cosa merece la pena, como diciendo ánimo que no va a ser muy fácil.

Bueno, yo creo que sería injusto decir que me encontré con oposición de mis colegas, al contrario; salvo algunos muy amantes de los fertilizantes, porque profesionalmente se dedicaban a vender fertilizantes, y tenían que justificar que eran imprescindibles para conseguir mejores cosechas. En general, creo que, en el mundo agrario, hay una sensibilidad, una preocupación, entorno a lo que se hace y cómo se hace. Es cierto que todo el mundo busca esa sostenibilidad económica, y nadie quiere dedicarse a una actividad perdiendo dinero desde el comienzo. Pero sí que me parece que hay una sensibilidad que ha ido creciendo, que las cosas no se pueden hacer de cualquier manera, que determinadas maneras de trabajar, de hacer, en el mundo agrario, en concreto, tienen implicaciones en el medio y en el largo plazo.

Bueno todo esto para traer aquí una foto más amplia, para hablar hoy de este tema de medioambiente, de ecología; yo sentiría convertirme en un profeta de calamidades. Porque en cuanto uno empieza a hablar de esto, ya todo el mundo espera culpabilidades y preguntas del tipo: ¿habéis cerrado el grifo cuando os lavabais los dientes esta mañana?; cuando os enjabonáis en la ducha, ¿cerráis el grifo, seguís gastando agua?, etc. ¿Habéis venido en coche, con coche propio? Entonces mejor no estéis en esta sala. Todo este tipo de cosas.

Yo creo que es verdad que el mensaje ecológico y medioambiental tiene unas notas, sino catastrofistas, sí de catástrofe; pero porque es verdad que

para muchas personas en este mundo, el medioambiente es algo muy duro. Estar sometido a tifones, estar sometido a zonas tropicales, inundaciones, etc.; el medioambiente se convierte en algo muy duro. Nosotros, a medida que hemos ido incorporando cada vez más un proceso de urbanización, es decir, que vivimos en ciudades, hemos ido poniendo distancia con la naturaleza. De tal manera que nosotros nos protegemos enormemente de la lluvia, del frío; y hemos conseguido generar un hábitat, una biosfera, totalmente protegida, artificial, construida, que nos protege de todo tipo de inclemencias. Para las personas donde estos hábitats no están tan protegidos, el medioambiente muchas veces es un lugar de conflicto, y la vida no es tan fácil.

Por eso la intención hoy no es añadir más preocupaciones a las que ya tenemos, traer un mensaje apocalíptico de que el mundo corre a su destrucción, ahí está el vídeo de Al Gore, lo podéis ver cuantas veces queráis, y entra mucha angustia. ¿Qué es lo que nos va a pasar? Yo creo que la angustia es real, en el sentido de que el horizonte no está nada claro, qué es lo que pueda pasar una vez que hemos traspasado determinadas líneas —hablamos de límites—, en el ámbito físico de recursos naturales, etc. Y es cierto, creo, que en los últimos diez años, quince años, al poner en evidencia todo el tema de cambio climático, se han encendido muchas alertas. Vamos a intentar que toda esta fotografía más amplia no nos angustie; pero también tratar de no ocultarla. Voy a ir expandiendo la lente para luego irla acercando y concentrando.

¿Qué es lo que quería traer yo esta mañana aquí? Y voy a intentar plantearlo de una manera que no sonase muy cerrada, porque no lo es. Yo tampoco lo tengo muy claro, y por eso, lo que voy a plantear, lo planteo en muchos momentos con interrogaciones y preguntas; y confío en que pueda surgir, también, un poco de respuesta por vuestro lado, de inquietud, de preguntas, sin ánimo de cerrar las cosas. Más bien el mensaje sería, ¿por qué las cuestiones medioambientales, y las cuestiones de pobreza, las hemos vivido, y las hemos tratado por separado; sobre todo en Europa, en Occidente, en los últimos treinta, cuarenta años?<sup>2</sup>

Las personas que se dedicaban a combatir la pobreza, la exclusión social, el paro, la vulnerabilidad, todo este tipo de situaciones, se han formado en un camino, han trabajado en el sector social, han diseñado sus estrategias, han desarrollado sus mecanismos de intervención social, han elaborado también su pensamiento, y su discurso, que ha intentado influir en los ámbitos públicos, y han trazado un camino propio, entero, coherente. Mientras que la gente que ha trabajado en los ámbitos medio ambientales, ecológicos, se han movi-

---

<sup>2</sup> J. THEYS, «Pourquoi les préoccupations sociales et environnementales s'ignorent-elles mutuellement?», en P. CURNUT (ed.), *Environnement et inégalités sociales*, Editions de l'Université de Bruxelles, Bruxelles, 2007.

do en ámbitos más orientados al consumo, a estilos de vida, a cuestiones de conservación, de naturaleza, de protección medioambiental, a temas de protección de residuos; han generado también sus instrumentos de intervención, han generado también posiciones y algunas muy visibles. Greenpeace descolgándose de una central nuclear, parando barcos que estaban lanzando residuos en el mar, etc.; estrategias propias que han generado un discurso propio, y han generado también sus maneras de actuar ante las instituciones públicas. De tal manera que son como dos lógicas que han ido viviendo en paralelo, dos lógicas que se han ido construyendo con discursos propios, sus mecanismos de intervención, sus políticas públicas, etc.

Yo creo que hoy sí que asistimos, como una preocupación, a una zona de intercambio mucho mayor. ¿Cómo poner en relación la pobreza y el medioambiente? ¿Dónde están sus zonas de conexión, sus zonas de interacción?

Nicholas Stern es una persona muy famosa, es profesor en la London School of Economics, una de las más prestigiosas escuelas de Economía, y ha sido autor de uno de los informes más famosos que hay sobre valoración económica del cambio climático<sup>3</sup>. Stern elaboró un informe sobre los impactos económicos del cambio climático, y a él se debe uno de los mensajes también más originales que ha habido en estos temas, al decir que entre no hacer nada y hacer algo —aunque «hacer algo» nos costase dinero— era mucho más rentable intervenir frente al cambio climático que no intervenir. Esto es un argumento muy interesante, porque es un argumento muy utilitarista, que viene bien para convencer sobre todo a los gobiernos, a las empresas, etc.

Entre no hacer nada, quedarnos sentados de brazos cruzados viendo qué pasa con el cambio climático, contemplando sus efectos, o intervenir, aunque nos cueste dinero, dice Stern, es más rentable intervenir; y añade: aunque al final, dentro de cien o ciento cincuenta años, nos encontremos con que el cambio climático no ha sido como habíamos previsto, lo que hemos hecho va a ser interesante y nos va a beneficiar. Él habla de que con inversiones en torno a un 2 ó 3 por 100 del producto interior bruto a nivel mundial, podemos lograr impactos beneficiosos de entre un 5 ó 7 por 100. Su mensaje sería: es mejor hacer, que no hacer.

Nicholas Stern no es un loco, no es Greenpeace, no porque los de Greenpeace sean locos. Stern es un profesor de Economía de una escuela ortodoxa, liberal; él puede hablar en Wall Street y nadie se pondrá nervioso, o habla en Londres y nadie se pone nervioso, al contrario. Quiero decir con esto que es una persona aceptada. ¿Qué plantea Nicholas Stern? Él dice, los dos retos más importantes que afrontaremos en el siglo XXI van a ser la pobreza y el

---

<sup>3</sup> [http://webarchive.nationalarchives.gov.uk/+http://www.hm-treasury.gov.uk/independent\\_reviews/stern\\_review\\_economics\\_climate\\_change/sternreview\\_index.cfm](http://webarchive.nationalarchives.gov.uk/+http://www.hm-treasury.gov.uk/independent_reviews/stern_review_economics_climate_change/sternreview_index.cfm)

medioambiente. Para él si no somos capaces de afrontar el tema de pobreza y el tema de medioambiente, conjuntamente, el siglo XXI va a colapsar, vamos a llegar a un colapso. Para Stern las soluciones que encontremos, o que queramos dar, a pobreza y medio ambiente tienen que ser soluciones integradas, no vamos a resolver el tema pobreza sin intervenir de alguna manera en los temas medioambientales, y no podemos hablar ya de resolver problemas medioambientales, sin intervenir en temas de pobreza.

Vuelvo a reforzar el argumento. Durante muchos años, la gente dedicada al mundo de la ecología ha hablado de los problemas ecológicos como si no hubiese pobres, o como si no hubiese personas en exclusión, o como si no hubiese un contexto social. De lo que se hablaba era de consumidores, de cómo podemos consumir mejor; pero una persona que está viviendo con una renta de inserción no se plantea cómo puede consumir mejor, sino sencillamente dónde está la oferta del LIDL, y de ahí no te puedes mover. Es decir, que una de las dificultades del discurso de los grupos de movimientos ecologistas ha sido centrarse en un medioambiente, donde la presencia humana se reducía a meros consumidores, a usuarios del sistema energético, o donde no teníamos mucho que decir, porque se trataba de políticas públicas o intereses privados en el tema energético, y eso es lo que había que combatir.

Yo creo que hoy en día la gente que está en los movimientos ecologistas, cada vez más, van desarrollando también este pensamiento de que al hacer propuestas ecológicas, medioambientales, con implicaciones políticas, también tienen que dar respuesta a las cuestiones de integración social, de vulnerabilidad social, de pobreza, etc.

Quizá una de las experiencias más interesantes sea la de Alemania. En Alemania, desde hace más de veinte años, hay partidos políticos verdes, con representación parlamentaria; y el año pasado uno de estos partidos ganó las elecciones en uno de los *Landers*, en una Comunidad Autónoma, diríamos para nosotros<sup>4</sup>. Por primera vez, un grupo político verde tenía el poder en una región en Alemania, una región tradicionalmente de voto conservador y una región que tiene una alta presencia de energía nuclear. En Alemania, en los últimos tres años, el giro que se ha producido a nivel social con el tema energético, con el tema de la energía nuclear, será algo que me imagino que empezarán a hacer tesis doctorales en unos años.

Una parte de la sociedad ha mantenido durante años un discurso muy fuerte contra la energía nuclear; pero incapaz de convencer a la mayoría, porque la mayoría de la sociedad seguía convencida de que necesitaban la energía nuclear, y eso que habían tenido Chernóbil cerca de su casa, pero ni eso había sido suficiente para cambiar la mentalidad de los alemanes; y de

---

<sup>4</sup> Los Verdes ganaron el 27 de marzo de 2011 las elecciones en Baden-Württemberg y ocuparon el gobierno de un *land* alemán por primera vez en su historia.

repente llega el incidente de Fukushima. ¿Qué es lo que hace a este incidente diferente? Me parece que en Alemania pensaban que a los rusos les podía pasar eso, lo de Chernóbil, porque los rusos tenían una tecnología desfasada, anticuada, que eran incapaces de controlar sus instalaciones nucleares, y eso les podía pasar. Pero qué le pase a un Japón, líder en tecnología nuclear, es un mensaje muy fuerte. Entonces, en este contexto, es en el que se provoca el giro tremendo de Alemania.

La gente que ha trabajado en los temas de pobreza, exclusión social, compañeros vuestros, personas que han estudiado en esta Facultad, trabajadores sociales, toda la gente que ha estado metida en cuestiones de iniciativa social, etc., nunca han mirado, o pocas veces han mirado con interés, los temas medioambientales. Y esta es otra de las dificultades de los temas medioambientales, porque en un momento dado ha habido una apropiación de las clases medias, de la burguesía, de estas cuestiones: consumir bio, estar en temas sofisticados de aprovechamiento energético, etc. Esto sólo se lo pueden permitir personas que tienen determinadas rentas, que tienen ciertas posibilidades económicas, y este es un discurso del que queda fuera mucha gente.

Donde yo he conocido quizás más conexiones en todos estos temas ha sido en el mundo rural; pero claro, pobreza y exclusión social, por lo general, se tratan en los ámbitos urbanos, son temas que pasan a la ciudad, y pocas veces interaccionan o intervienen en el mundo rural. El mundo rural se ha ido despoblando, cada vez dice menos en nuestra sociedad; pero es de los pocos sitios donde ahí sí que se hace más evidente las conexiones entre pobreza y medio ambiente, porque hay preguntas recurrentes sobre cómo las personas pueden, en su entorno, mantener una vida sostenible, una vida digna.

Por tanto, la pregunta que intentaré responder a partir de ahora es, ¿es posible encontrar zonas de encuentro?, ¿es posible encontrar zonas de contacto, de interacción, entre el discurso y las preocupaciones medioambientales; y el discurso y las preocupaciones sobre la pobreza?

Hay un concepto que nos ha ayudado también en los últimos veinte años a acercar muchísimo posiciones, es el concepto de *desarrollo sostenible*, hoy también criticado. El concepto de desarrollo sostenible se critica porque en el fondo asume las premisas del crecimiento económico, de un desarrollo que puede entenderse exclusivamente como economicista; y esto hoy, obviamente, se pone en cuestión. Los franceses en los últimos años han estado hablando, como alternativa, de *decrecimiento*, por ejemplo, lo cual es un poquito duro de aceptar; quiero decir, cuando uno mira las tasas negativas de crecimiento español, y ve las consecuencias, pues da bastante miedo. ¿Es posible proponer el decrecimiento como una opción política? Todo esto necesita mucho más análisis, sin duda alguna.

El desarrollo sostenible, con todas las críticas, y estoy abierto a muchas de ellas, pues comparto unas, aunque otras las entiendo menos; sería como

una zona que nos ha ido ayudando a poner mucho más cerca este concepto de sociedad, de medioambiente y de viabilidad económica. De tal manera que cuando se habla de sostenibilidad hoy, se habla de esta triple sostenibilidad: la sostenibilidad económica, la sostenibilidad medioambiental y la sostenibilidad social. De tal manera que cada día más vamos aproximando posiciones, y vamos haciendo que estos temas se puedan ir tratando como algo mucho más integrado, como algo mucho más cercano.

Me gustaría ahora entonces responder a una pregunta: si la *desigualdad ecológica*, ¿es un mito o una realidad? Es decir, nosotros cuando hablamos de pobreza, enseguida entendemos que hay detrás conceptos de desigualdad, de exclusión, de vulnerabilidad, de acceso; todas estas palabras acuden a nuestra mente. Pero cuando hablamos de ecología, normalmente lo que acude a nuestra mente es un campo precioso, o productos más caros, o un entorno agradable. Podemos hacer el test, ante la palabra ecología qué se os ocurre, cada uno puede dejar soltar la imaginación.

La pregunta sería, si cuando hablamos de ecología, detrás también podemos reconocer que existe la posibilidad de la desigualdad; porque cuando hablamos de desigualdad, inmediatamente estamos hablando de aventajados y de desaventajados; de grupos que disfrutan de ventajas y de grupos que sufren o padecen las desventajas.

Una primera respuesta bastante aceptada sería que la desigualdad ecológica estaría basada en el territorio, y esto los geógrafos lo han trabajado hace mucho tiempo. No es lo mismo vivir en una zona costera, que vivir en una zona de alta montaña; no es lo mismo vivir en las montañas de León, que vivir en una zona de costa o en una zona del mediterráneo aquí en España. Las posibilidades de acceso, de comunicación, son muy distintas; las posibilidades del clima son muy diferentes; las producciones agrícolas son muy diferentes, la actividad ganadera también; el acceso a servicios, etc. Luego, vivir en un sitio o en otro, ya nos marcaría una desigualdad.

Después, las políticas públicas, pues en algún sentido han tratado de reducir o aminorar estas desigualdades. Vosotros recordaréis todo el tema de las Hurdes, al comienzo de los años veinte, como una región súper apartada; bueno hoy vas a las Hurdes, transitas por ellas como cualquier otra zona de Extremadura o una zona de Castilla-León, de Salamanca, sin ninguna dificultad. Nadie asocia eso a un lugar aislado; pero es cierto que si tú estás allí unos días, te das cuenta que, geográficamente, es un lugar muy aislado; y que si no se construyen carreteras, es normal que esas personas vivan de una manera diferente, porque es de acceso muy complicado. ¿Quién saca de allí una producción?, o ¿quién es capaz de traer de fuera algo a una zona tan aislada?

Esta desigualdad territorial la podemos extrapolar, no es lo mismo vivir en zonas tropicales, que en zonas de climas más suaves; no es lo mismo vivir en una Castilla, árida y seca, como yo que ahora vivo en una Bruselas, en una

Bélgica, que allí no necesitan regar. Allí está lloviendo todo el día, no hay que preocuparse del sequo, de todo este tipo de cosas, ni el césped, no regamos el césped, el césped se nos riega solo. Allí el problema es tener unos días secos seguidos para poder cortar la hierba.

En Estados Unidos en los años ochenta, por una serie de circunstancias de análisis social, sí que surgió esta preocupación; es decir, empezaron a darse cuenta que vivir en un sitio, o vivir en otro, y estoy hablando de vivir en ciudades, no era lo mismo. Por eso, la investigación sociológica, que después fue cristalizando en un concepto que se llama *justicia medioambiental*, en Estados Unidos ha tenido mucho éxito; y por circunstancias de la vida, no se ha trasladado igual a por ejemplo Europa.

Voy a comentar una investigación bastante famosa que se hizo en un barrio industrial de Los Ángeles, en Estados Unidos<sup>5</sup>. Una zona que fue industrial, que luego perdió buena parte de la actividad, por tanto, con una población desempleada también muy importante, y donde se empezaron a hacer constataciones de que lo social y las condiciones de vida estaban conectadas. Una población de unas 300.000 personas de origen latinoamericano, afro, por tanto población ya marcada por su origen y por las posibilidades de acceso en Estados Unidos. Las diferencias de salario para los que trabajaban, o de desempleo, para los que estaban en desempleo, eran de uno a dos. La gente allí ganaba la mitad de lo que ganaba la gente de otros barrios que tenían trabajo. La tasa de sobre ocupación de la vivienda, es decir, tener cuatro o más personas viviendo en el mismo hogar, era de uno a tres, tres veces más de sobre ocupación de vivienda en este barrio que en los otros barrios. En los otros barrios había menos personas viviendo por hogar.

Respecto a las emisiones tóxicas, es decir, las emisiones de gas, las emisiones de gases de vehículos industriales, etc., la diferencia era de uno a veinticinco. Es decir, que midiendo las emisiones de gas en este barrio, veinticinco veces más fuerte que en otros barrios. Nos podemos imaginar algunos barrios industriales de Madrid o de su periferia; si comparamos las emisiones de gases con otros barrios de Madrid encontraríamos a lo mejor cifras parecidas.

La proximidad o la posibilidad de proximidad a vertederos o incineradoras de residuos, en este barrio concreto, era treinta veces más que respecto a otras zonas de la ciudad. Y la posibilidad de puntos negros de contaminación, acumulaciones de vertederos, vertederos ilegales o zonas industriales, era once veces más que en otros barrios. Luego aunque la diferencia económica era sólo doble, la diferencia medioambiental era veinticinco veces u once veces peor comparada con otros barrios. Lo que la sociología norteamericana, que después se ha decantado en esta justicia ecológica o justicia medioambiental,

---

<sup>5</sup> J. THEYS, *o.c.*, p. 26.

ha postulado es que las desigualdades ecológicas, las desigualdades ambientales, no sólo existen, sino que son más fuertes que las desigualdades sociales. A lo mejor no son tan dramáticas para la vida cotidiana; a lo mejor, el estar viviendo en un ambiente más contaminado no afecta a tu vida cotidiana, eso no te impide, no te incapacita; como el no tener empleo, o el no tener acceso a educación vivienda, etc. Pero que la desigualdad existe, esto es lo que la constatación de esta investigación nos permite decir.

¿Por qué en Europa no hemos entrado en este análisis también como han entrado otros? Tenemos muchos menos estudios, estudios en Inglaterra, ahora en Francia; por ejemplo, en España uno no encuentra un estudio de este tipo, o por lo menos yo no lo he encontrado. Bueno, pues, como os decía, porque la gente que se dedica a temas medioambientales ha tomado su propia manera de análisis, los grupos ecologistas, o la gente que se ha dedicado a temas medioambientales se dedican a estudiar emisiones de gas, o poblaciones de animales, o toneladas de desechos, o emisiones de gases tóxicos con una vertiente más biologicista, más conservacionista. Lo que ha hecho que los grupos de este tipo, cuando han hecho sus presentaciones públicas y políticas, no han hecho bandera también de las cuestiones sociales.

Todo el tema de la asimilación o la apropiación del tema ecológico por las clases medias, la poca rentabilidad política que se le ha dado a estos temas. Por ejemplo, ningún ayuntamiento en España quiere reconocer que no depura aguas, la tasa de depuración de aguas en España es como el 30 ó el 40 por 100 mucho más baja que en otros países europeos. Pero es más divertido hacer un polideportivo, que eso se ve, que hacer una depuradora de aguas que no ve nadie. Es más interesante hacer otras políticas públicas más vistosas, más aparentes, que me dan más rédito político, que dedicarme a tratamiento de aguas o a conducciones y aprovechamiento de aguas fecales, que eso va enterrado, eso no lo ve nadie. Luego en este tema de rédito político también pagamos mucho precio.

Y después las ambigüedades de la transparencia; es decir, es muy complicado o muy difícil que un Ayuntamiento reconozca que esa zona tiene contaminación acústica. Es decir, cuando uno ve estos programas de televisión, que a veces es demoledor; el avión está pasando por encima de la cabeza y la gente no consigue convencer a Aena que el avión está pasando por encima de su cabeza; porque siempre hay un problema técnico de medición. Sabéis que el Ayuntamiento de Madrid siempre tiene problemas con las mediciones de gases, porque cuando llega la cifra de contaminación se ha estropeado el aparato o lo han cambiado de sitio y ya no está midiendo donde estaba midiendo; y España está pidiendo moratorias en temas de tratamiento de depuraciones de aguas porque no alcanzamos los objetivos que se habían establecido, etc.

Luego ser transparente políticamente en estos temas tampoco ayuda mucho. Qué alcalde va a decir que si usted coloca la urbanización en esta zona, pues pronto va a tener olores, porque hay un vertedero cerca, o hay una incineradora, o hay una fábrica. Pues nadie dice nada, todo el mundo se calla, se construye la urbanización, se venden los pisos, y después todo el mundo viene a quejarse; o de ruidos porque usted está al lado de una autovía, o nadie le ha avisado que aquí se iba a construir algo; pero, una vez que usted está ya a mitad de pagar el piso, ahora le cambian las condiciones.

La justicia medioambiental en Estados Unidos en los años ochenta tuvo un desarrollo importante. De tal manera que la Agencia de Protección Medioambiental lo ha incorporado como una dimensión de sus políticas. Si entráis en la página Web de la agencia de medioambiente norteamericana, hay una sección de justicia medioambiental<sup>6</sup>, y ellos tienen un protocolo; un protocolo es un manual que explica cómo analizar estos temas de contaminación acústica, emisiones de gases, etc. Todo esto se mide, y cuando hay lo que llaman desarrollos urbanísticos, cuando hay planteamientos para desarrollar una ciudad, barrios nuevos, construcciones, hay todo un sistema de auditoría que se aplica y que incorpora esta dimensión social, por ejemplo, qué minorías se van a ver afectadas. Al final todo este entramado de vida urbana va colocando grupos en los márgenes, o en peores condiciones, todo esto tiene pautas que se pueden medir, que se pueden estudiar. En Estados Unidos está muy asumido, institucionalizado, si queréis también todo el riesgo que tiene toda institucionalización en el sentido que siempre hay situaciones nuevas, que no se estudian, no se acogen, etc. Pero, de hecho, la última edición de este manual es del año 2005, con lo cual yo creo que es cierto que en Estados Unidos todo este tema de justicia medioambiental está mucho más integrado en sus políticas sociales que lo que hacemos aquí en Europa.

La segunda zona de contacto que nos puede ayudar también a esta vinculación de pobreza y medioambiente, es atender a la dimensión territorial. Primero, reconocer que hay desigualdades territoriales. El territorio lo podemos considerar unas veces como nuestro territorio urbano, y yo creo que a lo mejor sí que podéis tener experiencias, creo que en Madrid todos tenemos; que no es lo mismo vivir en un sitio, que vivir en otro. Las condiciones de aire, ruido, etc., no son las mismas. Y desigualdades territoriales también a niveles macro, que es donde esto se hace también más evidente. Los accesos a recursos, y a posibilidades, no son los mismos si usted vive en un pueblo de Zamora, no es lo mismo vivir en Zamora que vivir en Madrid. Si aquí te da un infarto en el metro, es fácil que en menos de una hora te estén hacien-

---

<sup>6</sup> <http://www.epa.gov/compliance/environmentaljustice/index.html>

do un cateterismo, muy fácil; si tú vives en un pueblo de Zamora, lo más probable es que no salgas del infarto. Desigualdades en el acceso al servicio y facilidades urbanas, esto es lo que queríamos decir, no es lo mismo vivir en un lugar que en otro. Las desigualdades a la exposición en riesgos y a contaminación urbana, no es la misma.

Y después la última desigualdad que se identifica es la capacidad de influir en políticas medioambientales y urbanas, y en esto vamos teniendo experiencias muy recientes. Resulta que el pleno de tu Ayuntamiento vota y decide que quiere un almacén de residuos nucleares. Bueno, pues, ya te la han montado; aunque el 80 por 100 de la población del pueblo no lo quiera, y aunque no lo quieran los de los pueblos vecinos, porque el tema de un almacén de este tipo no es solamente lo que te pase a ti, sino lo que pase alrededor. Luego, en clave de desigualdad territorial tenemos también otra fuente de análisis para reconocer estas desigualdades medioambientales.

Por último, y con esto engancharía ya con el final. Es lo que se llama la *ecología política*, donde aquí el horizonte para identificar la desigualdad son las relaciones Norte-Sur, o las relaciones entre países, las relaciones entre países desarrollados, países en vías de desarrollo, países industrializados o menos industrializados, como queráis llamarlo. Toda esta corriente de ecología política es una corriente que se nutre de muchas fuentes; por ejemplo, de críticas fuertes a las teorías del desarrollo, como os decía, las teorías del desarrollo se formalizan sobre todo en los años cincuenta, sesenta; después de la Segunda Guerra Mundial. Se establece que si todo el mundo hace lo mismo, si se promueve un modelo de industrialización semejante, todos los países podrán salir de la pobreza. Y este es el modelo que está siguiendo casi todo el mundo; es decir, que cuando miramos a India, China o Brasil, estos países prácticamente están aplicando estos modelos de desarrollo: una industrialización importante, generar una amplia clase media, esta clase media tira del consumo, y éste consumo va generando más desarrollo.

Y este ha sido el modelo que hemos tenido también en nuestras sociedades. Una industrialización incipiente, que produce su clase media y el crecimiento «despega», es la España de los sesenta: todo el mundo se va viniendo a Madrid, se va comprando un coche, y aquí esto va tirando adelante.

Son modelos de desarrollo hoy cuestionados, ¿por qué? Porque son modelos que generan las llamadas externalidades, todo aquello que no hay intención de crearlo, pero que se va generando. Se va generando paro, no es deseado; pero pasa a veces. Se dice que es coyuntural, que esto se arregla, porque hay una nueva tecnología, que el mercado se va adaptando, que lo que hay que hacer es bajar los salarios, hacer más flexibles los contratos, porque el mercado se va ajustando. Externalidades de tipo medioambiental, es decir, nosotros no queremos contaminar, pero a veces se contamina, se contamina ríos, etc. Entonces se van poniendo parches a todo esto, de modo

que se propone que el que contamina que pague, así se incorpora el coste de la contaminación en el producto, se incorpora el coste del reciclado del envase, por ejemplo. Así estas externalidades vía coste, o finalmente vía precios, se van internalizando en el proceso.

Y cuando se nos van acabando los recursos, ¿qué hacemos con ello? Entonces ahí la cosa se nos complica. La ecología política al final se acaba formulando en clave de conflicto, porque la situación respecto a la explotación de los recursos naturales es claramente de conflicto abierto. Asistimos a una depredación feroz de los recursos y quienes más sufren esta situación son las comunidades indígenas, las comunidades rurales, normalmente las poblaciones más pobres y desprotegidas.

Tengo un compañero que trabaja en el Amazonas, es una experiencia súper interesante, si alguna vez no sabéis qué hacer con vuestra vida, intentar apuntaros a eso, le llaman el *Grupo Itinerante*, van viajando por el Amazonas y van visitando comunidades cristianas, no tienen parroquia fija; comunidades cristianas y no cristianas; ellos van visitando comunidades indígenas. Su grito de angustia actualmente es ver cómo todo este sistema de aprovechamiento forestal, de aprovechamiento de recursos hídricos, todo este enorme proceso de actividad económica se va confabulando para acabar con estas comunidades, sencillamente se las quiere hacer desaparecer para poder explotar esos recursos sin testigos.

Tengo compañeros trabajando en India, en el tema de la posesión de la tierra, allí los derechos de la tierra no se reconocen a la gente sin casta, y esa tierra es ocupada por gente que se dedica a la explotación minera, a la explotación forestal, que sencillamente expulsa a estas poblaciones. El conflicto más clásico para nosotros es el de la contaminación de acuíferos, de los suelos y la atmósfera por parte de industrias, el transporte y también la actividad agrícola y ganadera. En general cualquier actividad económica es susceptible de provocar contaminación.

Una degradación así del medio ambiente, y sus impactos sobre la salud y el bienestar de la persona, se considera cada vez más como una violación de los derechos humanos. Es verdad, que hoy llevamos todos los problemas a los derechos humanos, de tal manera que hoy todo se ha convertido en una violación de los derechos humanos. Pero es cierto y es muy interesante ver en esta perspectiva los temas ecológicos no como un problema que hay que resolver en el bosque, no como un problema que hay que resolver en esta cuenca acuífera de agua, no como un problema que hay que resolver de esta fábrica que está contaminando, sino un problema que afecta a las personas que viven allí, que son desplazadas, que padecen la contaminación o que consumimos de una forma desahogada, poniendo en riesgo los recursos futuros. Luego, ir conectando cada vez más medio ambiente, seres humanos, personas, pobreza, éste es nuestro gran reto.

En esto sigo a Martínez Alier, un profesor de Barcelona de ecología política que plantea esta perspectiva de *metabolismo social*<sup>7</sup>. Y ¿qué es lo que quería decir *metabolismo social*?, pues que igual que tenemos indicadores de la economía, y medimos el producto interior bruto, medimos las exportaciones y nos hemos hecho unos especialistas en pocas semanas de qué significa la deuda pública, y todos sabemos ahora lo que es el diferencial con la deuda alemana, y lo que es el déficit público, y lo conocemos perfectamente. Igual que tenemos indicadores sociales, y tenemos indicadores demográficos, o tenemos indicadores de pobreza, de exclusión y de desarrollo humano, etc.; lo que plantea el metabolismo social es que midamos la relaciones sociales en clave energética, y hagamos equivalencias y transferencias de consumos de producciones, de actividad social en clave de energía.

Y así iremos descubriendo, o podemos descubrir, que en los países desarrollados se llegan a emplear 260GJ de energía persona/años, mientras que otros países se están moviendo en 25GJ persona/años. Esta medida lo que hace es tomar toda la energía que necesita una persona para cocinar, para trasladarte la energía que se ha utilizado para la producción de los productos que tú consumes, etc. Si todo esto lo pudiéramos ir tasando, tendríamos equivalencias energéticas, y descubriríamos la desproporción.

Con esto de vivir en Bruselas ahora viajo mucho, la perspectiva en los aviones, las ciudades europeas es increíble; es decir, esto está iluminado todas las noches, es como si tuviéramos otro sol actuando. Nuestros consumos energéticos en iluminación son descomunales, pero además en todo lo que constituye nuestra vida ordinaria: calefacciones, aires acondicionados, todo. Si lo vamos poniendo junto, agregado, la energía necesaria para transformar los productos que consumimos en nuestra alimentación, en nuestro ocio, etc., el resultado es enorme. El uso de energía es uno de estos indicadores que dan muestra de los enormes desequilibrios en los que estamos instalados y su carácter conflictivo.

Esta clave energética es muy interesante porque a nivel global lo que está sucediendo con países como India y China, que están entrando en sendas de crecimiento semejantes a las nuestras, lo que van haciendo es que si vamos agregando todos los consumos energéticos a nivel global, las cifras se nos van yendo del cuadro, la cosa se va haciendo desproporcionada.

Voy enumerar rápidamente los conflictos que propone Martínez Alier para dejar un poco esta clave de tensión; yo venía con la intención de hacer un discurso no apocalíptico, pero sí por lo menos para generar un poquito de malestar, más bien para provocar la discusión.

---

<sup>7</sup> J. MARTÍNEZ ALIER, *Economía ecológica y política ambiental*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2001; J. MARTÍNEZ ALIER, *Conflictos ecológicos y justicia medioambiental*, Papeles de relaciones ecosociales y cambio global (103), 2008.

Recuerdo lo que decía del profesor Stern al comienzo de mi presentación: pobreza y medioambiente van a ser la clave del futuro; si no resolvemos esto, el siglo XXI va a ser un fracaso importante. Es decir, es insostenible mantener cuotas de pobreza como las que tenemos, conviviendo con niveles de desarrollo como los que vamos alcanzando. Para nosotros a lo mejor esto es difícil de ver, en nuestros países hemos logrado cierta igualdad social, con toda la precariedad social que hoy estamos asistiendo, es cierto. Pero estaréis conmigo que es mucho más complicado, mucho más difícil, ser pobre en India, o en un país africano, que ser pobre en una sociedad occidental, donde todavía hay recursos sociales, donde todavía hay mecanismos de intervención social.

#### A) CONFLICTOS SOBRE EXTRACCIÓN MATERIAS PRIMERAS Y ENERGÍA

1. *Conflictos de extracción minera y petrolera.* Esto es tremendo lo que está pasando ahora mismo. Ante la competitividad que se está generando, todo el mundo está saltando sobre África, todo el mundo está entrando en América Latina para tomar posiciones en el tema minero. Os digo rápidamente, nosotros, en la oficina en la que trabajo en Bruselas, tenemos un pequeño proyecto de incidencia pública, de *lobby*, es un proyecto que llevamos en triángulo, Washington, Kinshasa —en el Congo— y nosotros en Bruselas. Nosotros lo que deseamos es que la Unión Europea promueva una legislación que traiga más transparencia al mercado de los recursos naturales en el Congo, nos hemos centrado mucho en el Congo. Básicamente, ¿qué pasa? Las compañías multinacionales vienen al Congo, ellos quieren extraer minerales, quieren extraer cualquier tipo de recurso natural, van a ver al gobierno, les piden una concesión de este territorio, firman un contrato y este contrato se declara secreto de Estado. Nadie sabe cuánto se paga, nadie sabe quién lo cobra, nadie sabe a dónde va el dinero y muchas veces, son zonas en las que se generan conflictos bélicos, conflictos armados. Estas compañías, para preservar su actividad, lo que hacen es que empiezan a pagar a la gente que está en un lado y al otro, porque a ellos lo que les interesa es que lo suyo no se toque. Luego, detrás de todos estos conflictos violentos, lo que nos encontramos son empresas multinacionales que están alimentando este conflicto.

Estuve en Liberia en 2007 y fue una experiencia para mí increíble. Liberia era un país devastado, allí no quedaba ladrillo, ventana o puerta; un país arrasado por la guerra. La Firestone tiene una plantación que tiene más de cuarenta kilómetros de metros de largo y no se cuántos de ancho; una plantación de árboles de caucho, para extraer el caucho para hacer los neumáticos. Esta plantación no fue tocada durante los años de la guerra, con cuatro grupos de guerrilla armados luchando de una forma terrible, el país arrasado, pero nadie tocó un árbol de la Firestone. Esto sólo se puede explicar si

la Firestone estaba manteniendo a cuatro grupos al mismo tiempo para que no entrasen en su plantación.

Ahora mismo, por ejemplo, en Perú y Bolivia lo que estáis viendo en los telediarios; las compañías mineras canadienses se están lazando como aves de presa para acaparar todo tipo de recursos, todo el mundo quiere tener concesiones.

Nuestro proyecto, en lo que estamos luchando, es que se consiga un cambio legislativo a nivel europeo para que haya transparencia en estas transacciones. Hay un precedente, que es muy interesante, es el de armas; hay cierta regulación, control, de la exportación de armas cortas; las empresas que fabrican pistolas, metrallas, escopetas, etc., éstos tienen que declararlo. Por lo menos algo parecido, que se pueda controlar un poquito este mercado; al menos, que cuando haya un conflicto armado en alguna región, se active un mecanismo y las empresas que están interviniendo, que están extrayendo recursos allí, puedan tener un control más riguroso de su actividad.

Como situación ridícula a la que estamos asistiendo os diré que Ruanda, un país que no tiene minería, es uno de los mayores exportadores mundiales de numerosos recursos mineros. ¿Por qué? Porque la producción minera que se hace en el Congo frontera se saca vía Ruanda, para eliminar los controles a los que en teoría el Estado congolés se tendría que someter.

Nuestro trabajo es a través del Parlamento Europeo, con los europarlamentarios; es un trabajo muy lento, muy desanimante, vas construyendo relaciones, y cada cinco años los eligen de nuevo, y tenemos que empezar.

En Washington están trabajando con las empresas otra política muy distinta, muy interesante; compran acciones de una empresa, y van a la junta de accionistas, y hacen preguntas concretas. Por qué ustedes a esos trabajadores en tal sitio de Perú, en tal sitio del Congo, los tienen en tan malas condiciones, o por qué están ustedes contaminando el agua de este pueblo. Como dice el compañero mío que está allí en Washington, que es muy gracioso, la primera vez que vamos a la junta de accionistas todo el mundo se ríe de nosotros; además, lo que hacen a veces es que buscan a alguien que vaya a hablar, una persona aparentemente no amenazante, a lo mejor una religiosa con hábito; de tal manera que todos estos señores se ríen un poquito de esta monjita que viene aquí, qué nos va a decir. En la junta de accionistas del año siguiente, vuelve la misma monjita, y ya la gente se empieza a poner nerviosa, porque ya ha salido en el periódico, y de tal manera que antes de la tercera junta de accionistas, es decir, después de tres años, es la empresa la que les llama, que tiene un comité de responsabilidad social corporativa y quiere hablar con ellos. Es otra lógica de incidencia norteamericana, pero interesante.

Y en Kinshasa se trabaja con el gobierno buscando mucho este tema de transparencia de los contratos, el parlamento congolés hizo una revisión de los contratos y participamos activamente, junto con otras organizaciones de

la sociedad civil. Todo esto sólo para poner un micro ejemplo de las cosas que están pasando, y de nuestra pequeña participación en ellas. En todos estos temas hay un gran esfuerzo de la sociedad civil, muchos grupos, muchas organizaciones, esto es lo que lo hace más interesante.

2. *Biopiratería*. Robamos materias primeras, robamos plantas, robamos semillas; todo esto lo vamos guardando nosotros, extraemos y quitamos variedades, las guardamos para el futuro, para aprovecharlas más adelante. Al mismo tiempo imponemos otro tipo de variedades, semillas, que no son autóctonas y generamos dependencia.

3. *Degradación de tierras*, en explotación de suelos, aplicación de fertilizantes; todo este tipo de cosas.

4. *Bosques v. plantaciones*. Los bosques no son plantaciones. Hemos favorecido, por ejemplo, unas exportaciones increíbles en tema de aceite de palma, con unas plantaciones enormes de árboles de palmeras para extraer aceite o plantaciones de eucalipto; esto no tiene nada que ver con los bosques, los bosques son autóctonos, es otro tipo de vegetación, es otro tipo de especies vegetales, otro tipo de vida animal, no tiene nada que ver. Los programas que estamos promoviendo para mitigar el cambio climático que promueven reforestaciones, no van buscando bosques, lo que van buscando son plantaciones; estamos entrando en serias contradicciones.

5. *Derechos de pesca*, tanto nacionales como locales; todo este tema pesquero es increíble, cómo estamos esquilmando las pesquerías.

6. *Pobreza energética*, eso se está trabajando a nivel europeo; la pobreza energética como un concepto que toca a segmentos de la población incapaces de proveer condiciones suficientes de calefacción en sus hogares, o incluso de energía eléctrica, o de gas suficiente para cocinar, etc. Los que habéis trabajado, los que colaboráis, los que tenéis experiencia de trabajo social, sabéis que una de las mayores dificultades que tiene la gente es que deja de pagar la luz, que deja de pagar el gas; muchísimos centros sociales la primera ayuda que tienen que hacer es pagar el recibo de la luz; porque es una zona de conflicto muy inmediato este tema de la pobreza energética. Cómo conseguir eficiencia energética, cómo conseguir suficiencia para estas familias.

#### B) CONFLICTOS SOBRE EL TRANSPORTE

7. *Contaminación por petroleros y oleoductos*.

8. *Introducción de especies extranjeras*.

#### C) CONFLICTOS SOBRE RESIDUOS Y CONTAMINACIÓN

9. *Luchas tóxicas*, se ha llamado así a todo este tema de metales pesados, mercurios, restos de este tipo de productos, las famosas pilas. Bueno todo

este tema de vertidos es una contaminación muy complicada. Cuando yo estaba en Valladolid, en la Escuela de Ingeniería Agrícola (INEA), cada poco tiempo venía alguien que trabajaba en un vertedero industrial, y venía a decirnos que ellos tenían todos esos lodos, y que a ver si los podíamos aprovechar como fertilizante. La gente se cree que la mierda la puede colocar en cualquier sitio, y que eso ya sirve para cultivar; pues mire usted, dentro de esos lodos que usted tiene hay cosas que sí ayudan, pero es que hay otras cosas que son imposibles. Es decir, como usted se dedique a llenarnos de metales pesados la tierra, vamos a preparar un buen lío.

10. *Tratamiento de residuos*. Se ha generado una industria para trasladar residuos a países del sur. Estas famosas imágenes en Pakistán, en India, donde se desguazan barcos; todo este tema de desaguace de residuos electrónicos, de computadoras, de televisores, etc.

11. *Contaminación transfronteriza*, sobre todo en el tema nuclear; por ejemplo, Alemania está ahora muy ofendida porque Polonia, que nunca había tenido centrales nucleares, ahora quiere montar una central; ahora que Alemania ha dicho que no quiere energía nuclear, ahora Polonia se la quiere colocar en la frontera. Al final el problema de lo nuclear no es solamente en tu casa, es un problema también de los vecinos.

Bueno, yo me paro aquí, porque me he extendido muchísimo. El mensaje final es: ¿ecología y pobreza se encuentran? Se encuentran muchísimo en algunos lugares, se encuentran un poquito menos, pero no tan menos, en otros lugares. Creo que a lo que estamos llamados es a generar discursos donde se encuentren, y a encontrar la mutua conexión; y yo creo que la mutua conexión va a ser un tema de especial trascendencia para el futuro. Muchas gracias.

